

La inserción social y económica de las comunidades asiáticas en España

Joaquín Beltrán, antropólogo social y Amelia Sáiz, socióloga. Ambos son profesores e investigadores de Estudios de Asia Oriental del Centro de Estudios Internacionales e Interculturales, en la Universidad Autónoma de Barcelona

Las comunidades asiáticas en España durante el año 2004 han sido noticia por una serie de circunstancias relacionadas con sus actividades económicas y/o religiosas que sitúan en un primer plano sus características transnacionales y su inserción plena en los procesos de globalización económica, social, cultural, política y religiosa. Y así, nos encontramos con empresas surcoreanas que han reducido ligeramente sus inversiones y puestos de trabajo de España, buscando otros mercados de mano de obra más barata o más estratégicos para sus intereses, o la detención de algunos ciudadanos pakistaníes en relación con el terrorismo internacional vinculado con el islam, y finalmente la manifestación y ataque violento a la propiedad de ciudadanos chinos en Elche.

Sin duda, cada uno de estos hechos ha tenido su trascendencia a diversa escala. Las protestas esporádicas y localizadas de trabajadores españoles que se quedaban sin empleo y algunas voces acusando poco menos que de traición a los empresarios asiáticos que se marchaban no llegaron al nivel de situaciones semejantes a mediados de la década de los noventa, y en parte se han visto compensadas con nuevas inversiones; es decir, la retirada de los intereses surcoreanos y japoneses de España ha sido muy pequeña y el balance no es del todo negativo. Por su parte, las vinculaciones con el terrorismo internacional causaron cierta alarma social pero no han provocado un rechazo sistemático y creciente hacia los nuevos vecinos pakistaníes bajo la forma de aumento de la xenofobia, pues se ha entendido desde el primer momento que son casos aislados y no un hecho generalizado que afecta a todo el colectivo. Éste, no obstante, está alerta ante la aparición de síntomas en este sentido. Tras el atentado del 11 de marzo de 2004 en Madrid se detuvieron varios ciudadanos indios por la venta de teléfonos móviles en su bazar, y después de más de un mes en prisión fueron puestos en libertad sin cargos.

La manifestación convocada en Elche a mediados de septiembre contra los almacenes de calzado de empresarios chinos localizados en un polígono industrial acabó con gra-

ves daños materiales tras el incendio intencionado de dos almacenes. Este hecho ha tenido una gran repercusión en el colectivo chino en España, en el Estado chino y en toda la diáspora china. Las autoridades de la embajada china en España pidieron a las fuerzas de seguridad que defendieran los intereses del colectivo chino inmigrado; ante la embajada española en Beijing se llevaron a cabo manifestaciones denunciando el (mal)trato sufrido por sus compatriotas en España. Los medios de comunicación chinos se hicieron eco del incidente durante varias semanas alcanzando a todos los nodos de la diáspora china. La calificación más habitual ha sido de "racismo", acusando a las fuerzas de seguridad de conniventes y poco preocupadas por lo que pueda pasar a los ciudadanos extranjeros en España.

Otros temas que ocuparon titulares periodísticos se relacionaban con la detención de personas de origen pakistaní y chino que falsificaban y vendían CDs de música, así como la intervención policial en compañías de importación y almacenes de venta al por mayor chinos que vendían productos falsificados. Una vez más las noticias incidían en diversos aspectos relacionados con actividades económicas, en este caso con la falsificación y la violación de los derechos de la propiedad intelectual. Las diversas comunidades asiáticas afectadas han visto con preocupación el deterioro de su imagen general, pues al final acaban siendo criminalizados todos en su conjunto sin excepción, lo cual afecta tanto a sus negocios como a su relación con la sociedad de acogida, dando lugar a comportamientos discriminatorios y xenófobos.

También fueron noticia, igual que había sucedido unos años antes, los pakistaníes. Destacaron por su activa participación en manifestaciones de inmigrantes sin papeles que solicitaban regularizar su situación de falta de documentación para residir y trabajar de un modo normalizado en el lugar donde ya estaban conviviendo. Los encierros en la catedral de Barcelona tras la llegada del nuevo gobierno acabaron en un desalojo sin precedentes por parte de las fuerzas de seguridad. Es significativo el gran activismo pakistaní, en abierto contraste con el colectivo chino que apenas partici-

"Es significativo el gran activismo [de la comunidad] pakistaní [en España], en abierto contraste con el colectivo chino que apenas participa en este tipo de actividades de reivindicación de derechos ciudadanos."

pa en este tipo de actividades de reivindicación de derechos ciudadanos.

Por último también es importante señalar la participación de varios españoles de origen chino y coreano en los Juegos Olímpicos de Atenas 2004 en diversas modalidades deportivas. Aunque el deporte de élite, como el ámbito de la música clásica profesional, es un mundo con unas características muy específicas de cosmopolitismo, la participación activa de asiáticos representando a España en competiciones, o en orquestas sinfónicas locales, es una muestra clara del acercamiento y la participación activa en la sociedad general de un modo normalizado de personas de origen asiático, cada vez más numerosas y presentes en más segmentos de la estructura social.

El camino de la inserción social y económica: La familia y el trabajo

Las comunidades asiáticas en España en general, y salvo algunas excepciones, se caracterizan por una marcada estructura social familiar, es decir están compuestas fundamentalmente por parejas casadas con sus hijos, que a veces incluyen a tres generaciones, sumando también a los abuelos. De cualquier modo, la presencia de personas mayores de 65 años es relativamente pequeña, destacando sólo en

este apartado Taiwan, Japón e India, comunidades que coinciden con un asentamiento más temprano en el estado español. Al mismo tiempo, este segmento de edad registra un crecimiento de su población más moderado durante los últimos años, en evidente contraste con los procedentes de Pakistán y Bangladesh, cuyo volumen se ha incrementado recientemente de forma sobresaliente, contando con muy pocas personas ancianas entre ellos.

“La familia o grupo doméstico nuclear completo es el modelo básico del asentamiento asiático en España, lo cual indica la voluntad y expectativa de su inserción social y económica a corto, medio y largo plazo.”

Tailandia, Filipinas, Taiwan y Japón son las comunidades más feminizadas, con más mujeres que hombres. Si en los dos primeros casos coincide con la inserción de sus mujeres trabajadoras en el servicio

doméstico, los dos países siguientes se caracterizan tanto por el elevado nivel educativo de sus mujeres como por su ocupación en puestos de otros sectores económicos ajenos al servicio doméstico. También es reseñable el mayor número de mujeres de Taiwan y Japón con tarjeta de estudiantes, superando ampliamente a los hombres. Por otra parte las comunidades de Pakistán y Bangladesh, más masculinizadas, son las de llegada relativamente más reciente, y coinciden en la práctica religiosa islámica.

Así, los hijos de madres pakistaníes en 2001 que ocupaban al nacer el tercer puesto o superior en el orden de nacimiento –es decir, estas madres ya han tenido dos hijos-as previamente– representaban el 24% del total de los nacidos de madre pakistaní. Para India, los hijos nacidos en tercer

TABLA 1. Extranjeros con permiso de residencia de las principales comunidades asiáticas, por sexo y edad*

	Residentes	% Mujer	0-15 años	%	16-64 años	Más de 64 años	%	Alta S.S. 31/10/2004
Total	1.776.953	45,71	231.743	13,04	1.445.884	99.132	5,58	1.095.212
Asia*	126.376	42,29	18.763	14,85	104.547	3.065	2,42	77.482
China	62.021	44,85	10.538	16,99	50.285	1.198	1,93	35.882
Filipinas	16.900	58,74	1.990	11,77	14.463	447	2,64	11.449
Pakistán	15.229	13,52	1.832	12,03	13.405	62	0,40	13.196
India	10.676	41,23	1.620	15,17	8.543	513	4,80	5.613
Japón	3.629	54,95	374	10,30	3.094	161	4,44	1.595
Bangladesh	2.798	20,22	464	16,58	2.323	11	0,39	s.d.
Corea del Sur	2.012	51,69	330	16,40	1.637	45	2,23	s.d.
Tailandia	536	81,12	32	5,97	499	5	0,90	s.d.
Taiwan	365	55,07	44	12,05	299	22	6,03	s.d.

Nota: A 30 de junio de 2004 y afiliados a la Seguridad Social a 30 de octubre de 2004.

** Incluye Sudoeste de Asia (Próximo y Medio Oriente), Cáucaso y Asia Central*

Fuente: Elaboración propia a partir de extranjeros con tarjeta o permiso de residencia en vigor a 30 de junio de 2004. Observatorio Permanente de la Inmigración. Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

lugar o superior alcanzaban un porcentaje del 5%, China un 8%, Japón 8,8% y Filipinas 9,1%. Este fenómeno explica en parte que a pesar de que el colectivo de Pakistán es el que proporcionalmente cuenta con menos mujeres (13,5% del total) de todos los asiáticos, el segmento de población menor de 15 años es relativamente elevado, superando a Filipinas, Japón, Tailandia e igualando a Taiwan. El colectivo filipino, por su parte, cuenta entre sus miembros con un considerable porcentaje de célibes, de mujeres que han permanecido solteras y dedicadas al trabajo para ayudar a sus familias residentes en sus lugares de origen.

De cualquier modo, y a pesar de estas peculiaridades, la familia o grupo doméstico nuclear completo es el modelo básico del asentamiento asiático en España, lo cual indica la voluntad y expectativa de su inserción social y económica a corto, medio y largo plazo. Otro indicador clave en este mismo sentido es la presencia de menores de 15 años. China, Bangladesh y Corea del Sur tienen prácticamente la misma proporción de población menor que la del conjunto total de la población española (17% del total). Y una vez más, donde menos menores encontramos es en las comunidades más feminizadas.

La mayor parte de los asiáticos en España constituyen una población joven en plena edad productiva y reproductiva. Han llegado a España buscando nuevas oportunidades de trabajo y de inversión con el objetivo de prosperar y conseguir un mejor futuro para sus familias e hijos. Existe una tendencia especial entre la mayoría de los asiáticos hacia el trabajo autónomo, a la creación de empresas. A menudo se trata de pequeñas empresas familiares, y destacan en este ámbito las comunidades china (30% de los trabajadores son

autónomos), india, surcoreana y una parte relativamente importante de la pakistani. La hostelería y el comercio concentran a la mayoría de sus activos laborales e inversiones económicas.

Las comunidades más feminizadas y masculinizadas, Filipinas y Pakistán respectivamente, son las que cuentan con una mayor proporción de trabajadores dados de alta en la Seguridad Social en relación con el total de sus residentes, y las que menos son Japón e India. Este dato apunta a diferentes estrategias de inserción así como a la ocupación de diferentes posiciones socioeconómicas. Las mujeres filipinas y los hombres pakistaniés trabajan fundamentalmente como asalariados del mercado laboral general en

sectores concretos como el servicio doméstico para el primer caso y la construcción, agricultura, minería y servicios en general, para el segundo. Por su parte, los indios han desarrollado un nicho económico étnico centrado en ac-

tividades comerciales de importación-exportación y en la venta al por menor en bazares, especialmente relacionados con productos electrónicos. La mayor parte son empresas familiares. En el caso de la comunidad japonesa, muchos de sus miembros son altos ejecutivos de empresas multinacionales de su país que trabajan temporalmente en España.

Atendiendo a la contratación laboral se puede concluir que los indios dependen en gran medida de sus propias empresas –como sucede a menudo con los chinos y surcoreanos- y los japoneses –y parte de los surcoreanos- de grandes empresas multinacionales de sus países. En cambio, pakistaniés y filipinos dependen mayoritariamente del trabajo asalariado en el mercado laboral general.

“ Existe una tendencia especial entre la mayoría de los asiáticos hacia el trabajo autónomo, a la creación de empresas (...) destacan en este ámbito las comunidades china, india, surcoreana y una parte relativamente importante de la pakistani ”

TABLA 2. Nacimientos, defunciones y matrimonios de asiáticos en España. Año 2001

	Residentes	Nacimientos		Defunciones			Matrimonios				
	2001	Madre	Padre	1999	2000	2001	Total	Mujeres	(1)	(2)	Hombres
Asia	91.552	2.143	2.076	129	181	148	598	287	164	s.d.	311
China	36.143	1.135	1.096	26	38	29	111	58	15	41	53
Filipinas	14.716	373	328	18	26	14	135	75	24	45	60
Pakistán	14.322	113	139	5	13	17	47	3	s.d.	s.d.	44
India	9.271	122	135	19	31	21	42	11	s.d.	s.d.	31
Japón	3.259	79	36	12	s.d.	s.d.	60	48	s.d.	s.d.	12

(1) Mujeres casadas con cónyuge español; (2) Mujeres casadas con cónyuge de su misma nacionalidad
Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería 2001 y 2003.

Los nacimientos en España de asiáticos son cada vez más numerosos, así como los matrimonios y las defunciones. Uno de los estereotipos más habituales relacionados con los chinos en España es la afirmación de que no mueren. Pues bien, los registros civiles indican lo contrario, así como las tumbas que comienzan a aparecer en los cementerios. La razón fundamental de su relativamente baja mortalidad es que la población mayor de 65 años es muy pequeña, de hecho, en el caso chino hubo más defunciones en 2001 entre los pertenecientes al grupo de edad de 16 a 64 años que entre los mayores de 65 años. Está claro que se trata de una población con buena salud y sus aportaciones a la Seguridad Social quedan muy por encima de los beneficios que reciben de ella.

También se casan y crean nuevos núcleos familiares, y aunque todavía es preferente el matrimonio dentro del propio grupo étnico, se observa cómo aparecen matrimonios mixtos, aunque los datos disponibles no son suficientes para valorar todo su alcance, pues algunos ciudadanos españoles casados con asiáticos podrían ser a su vez de origen asiático con nacionalidad española. Contrasta la existencia de matrimonios de muchas más mujeres de Japón, Filipinas y China que de hombres de esos mismos países. Un ejemplo significativo es el de Japón: en 2001 se casaron 48 mujeres y sólo 12 hombres. En cambio para India y Pakistán la situación es justamente la contraria: frente a los 44 hombres de Pakistán, tan sólo se casaron 3 mujeres, y frente a los 31 hombres de India, sólo 11 mujeres. En su conjunto, el 57% de las mujeres de Asia que contrajeron matrimonio en 2001 lo hicieron con hombres de nacionalidad española.

Otro indicador de esta misma tendencia es la falta de equivalencia exacta entre los nacimientos de madre o padre asiático. En algunos casos nacen más hijos de mujeres que de hombres (China, Filipinas, Japón) y en otros es al revés (Pakistán, India). Una vez más se incide y demuestra la presencia de matrimonios mixtos. Estos datos apuntan a que el mestizaje es un hecho, un signo más de su inserción en la sociedad general.

La escolarización de los asiáticos

Los niños y niñas asiáticos en España están prácticamente en su totalidad escolarizados y su entrada en los centros de

enseñanza no cesa de aumentar debido a las continuas reunificaciones familiares por un lado y a su nacimiento y crianza en España, por otro. La presencia de niños y niñas asiáticos en los centros escolares de todos los niveles y grados y por toda España es un fenómeno nuevo por su volumen y dispersión. La apuesta de los inmigrantes asiáticos por la escolarización de sus hijos en España es un indicador claro de su voluntad de inserción y arraigo, de acceder a las lenguas oficiales, los conocimientos y los valores de la sociedad general, aunque en ocasiones echen de menos la falta de transmisión de sus propios valores. Algunos consideran que estos valores pueden llegar a peligrar, como por ejemplo el respeto a los mayores, o la disciplina.

Durante el curso escolar 2003-2004 había 17.187 niños y niñas asiáticos matriculados en los centros de enseñanza no universitaria de todo el estado español: 8.949 procedentes de China, 1.779 de Filipinas, 1.441 de India y 1.293 de Pakistán, entre otros. Las comunidades que más incrementaron el alumnado con respecto al curso anterior han sido la china con 2.448 alumnos nuevos, y la pakistani con 309 incorporados más.

Una peculiaridad de la escolarización de los asiáticos es su alto porcentaje de matriculación en centros privados. Por ejemplo, durante el curso 2002-2003 alcanzó al 32% del total de los escolarizados. Esto demuestra, entre otras cosas, su relativamente elevada posición socioeconómica en la sociedad española, además del gran esfuerzo que realizan los padres para enviar a sus hijos a escuelas privadas. También

están realizando estudios universitarios de primer y segundo ciclo, aunque en una proporción mucho menor: durante el curso 2001-2002 había 819 matriculados en la universidad procedentes de Asia (131 eran chinos), y en el curso 2001-2002 se graduaron 88 asiáticos tras completar sus estudios. Con respecto al tercer ciclo universitario, para las mismas fechas mencionadas anteriormente había 270 matriculados y 61 graduados, respectivamente. Sin duda, conforme pasa el tiempo y los escolarizados en la enseñanza primaria, secundaria y bachillerato o formación profesional van finalizando sus estudios, cada vez serán más los que accederán a la universidad o a los estudios superiores, aumentando el nivel educativo general de los miembros de las distintas comunidades asiáticas presentes en el estado español.

“ Uno de los estereotipos más habituales relacionados con los chinos en España es la afirmación de que no mueren (...) La razón fundamental de su relativamente baja mortalidad es que la población mayor de 65 años es muy pequeña ”

“ La apuesta de los inmigrantes asiáticos por la escolarización de sus hijos en España es un indicador claro de su voluntad de inserción y arraigo, de acceder a las lenguas oficiales, los conocimientos y los valores de la sociedad general, aunque en ocasiones echen de menos la falta de transmisión de sus propios valores ”

TABLA 3
Alumnos asiáticos matriculados en enseñanzas no universitarias. Cursos 2001-2002 a 2003-2004

	2001-2002	2002-2003	2003-2004
China	5.003	6.501	8.949
Filipinas	1.341	1.638	1.779
India	1.108	1.290	1.441
Pakistán	789	984	1.293
Otros	2.973	3.662	3.725
Total Asia	11.214	14.075	17.187
Centros públicos	7.863	9.544	12.077
Centros privados	3.351	4.531	5.110

Fuente: Anuario Estadístico de Extranjería 2003 y datos de Avance de datos de alumnado extranjero en enseñanzas no universitarias del Ministerio de Educación para el curso 2003-2004.

La realización de estudios superiores es una de las aspiraciones de la mayor parte de los padres asiáticos para sus hijos y para lograrlo invertirán lo necesario cuando dispongan de la posibilidad de hacerlo. La educación es el medio tradicional de movilidad social ascendente de mayor prestigio en todo Asia oriental, así como en la mayoría de Asia meridional y el Sudeste de Asia. La inversión en la educación de los hijos sólo se puede hacer cuando la familia ha logrado una posición económica sólida que lo permita, pues antes la supervivencia es la prioridad principal.

Los niños y niñas asiáticos que se matriculan en la escuela tras la reunificación familiar y que antes han estado escolarizados en sus respectivos países suelen ser bilingües en muchos casos cuando llegan a España. A menudo la lengua materna de los asiáticos en España no coincide con la lengua oficial de sus países, que es la que se enseña en la escuela. Por ejemplo, el urdu sólo es la lengua materna del 8% de la población de Pakistán a pesar de ser la lengua oficial, y lo mismo se puede decir del tagalo en Filipinas o del chino mandarín en China y en Taiwan. En India existen 16 lenguas oficiales, aunque el hindi y el inglés sean las mayoritarias y/o de mayor prestigio. Al escolarizarse, su situación puede complicarse en las comunidades autónomas con dos lenguas oficiales, como Cataluña, Comunidad Valenciana, País Vasco y Galicia. La mayor parte de los asiáticos en España considera el castellano la lengua de prestigio por las posibilidades de comunicación con un mayor número de personas en el mundo y les cuesta entender la escolarización obligatoria de sus hijos en otras lenguas.

Es habitual entre los asiáticos la preocupación porque sus hijos se alfabeticen también en las lenguas oficiales de

sus respectivos países, sobre todo los que han nacido y se han escolarizado en España desde un primer momento. Los padres desean que sus hijos dominen también sus propias lenguas, que sean capaces de hablar, escribir y leerlas. Para conseguirlo desde hace mucho tiempo se han organizado en asociaciones que de forma privada gestionan escuelas que funcionan los sábados o en horario extraescolar para la enseñanza de sus lenguas y conocimientos culturales básicos: pakistaníes, filipinos, chinos, surcoreanos y japoneses, financian estas escuelas o contratan a profesores privados para enseñar a sus hijos. Un caso especial es el que ofrece la comunidad japonesa que dispone de su propia escuela oficial regular, es decir, donde se enseña el mismo currículo del sistema educativo japonés de lunes a viernes y prepara a los alumnos para continuar sus estudios en Japón. En esta escuela están matriculados exclusivamente niños y niñas japoneses, la mayoría son hijos de los ejecutivos destinados temporalmente en España. La escuela está financiada tanto por las grandes empresas como por el gobierno japonés.

Finalmente, otra característica reseñable de las diferentes comunidades asiáticas presentes en España y que señala su

“ En Cataluña los chinos representan más de la mitad del total de extranjeros matriculados en las escuelas de adultos y en muchas ocasiones su demanda supera con creces la oferta disponible ”

voluntad de inserción es la presencia de un elevado porcentaje de estudiantes procedentes de Asia en las escuelas de adultos, en las que se matriculan fundamentalmente para estudiar lengua castellana, allí donde existen

y hay esa posibilidad. En Cataluña los chinos representan más de la mitad del total de extranjeros matriculados en las escuelas de adultos y en muchas ocasiones su demanda supera con creces la oferta disponible. El resultado es la proliferación de academias de lengua privadas destinadas a enseñar castellano a ciudadanos chinos y de otras procedencias asiáticas.

En total, sumando a los alumnos de educación no universitaria con los de la universitaria de todos los ciclos, los matriculados en escuelas de adultos y los que vienen con tarjeta de estudiante, hay más de 20.000 alumnos asiáticos en los centros de enseñanza de toda España.

Otros asiáticos: los nuevos españoles y el segmento de la élite con estudios superiores

A menudo se olvida que además de los ciudadanos extranjeros con o sin permiso de residencia que conviven y trabajan con el resto de los ciudadanos españoles, existe un número importante de “nuevos españoles” de origen extranjero, es decir, todos aquellos que han obtenido la nacionalidad española. El procedimiento habitual para nacionalizarse marcado por la ley consiste en la residencia

oficial justificada de un mínimo de diez años antes de iniciar los trámites de solicitud. El período se puede acortar si se contrae matrimonio con algún cónyuge español. Tradicionalmente también ha existido un trato preferencial para los procedentes de las ex colonias españolas en Latinoamérica, así como de Guinea Ecuatorial y Filipinas.

TABLA 4
Asiáticos nacionalizados y con tarjeta de estudios por nacionalidad. Años 2002 y 2003

	Nacionalizados				Tarjeta de estudios	
	2001*	2002	2003	Total	2002	2003
Asia	21.270	2.014	1.992	25.276	1.797	2.356
Filipinas	6.193	831	670	7.694	62	50
China	3.103	308	396	3.807	396	647
India	2.147	271	291	2.709	59	126
Pakistán	1.004	80	114	1.198	s.d.	s.d.
Corea del Sur	364	67	93	524	132	170
Bangladesh	s.d.	13	29	-	s.d.	s.d.
Vietnam	s.d.	16	17	-	s.d.	s.d.
Taiwan	s.d.	14	11	-	86	129
Sri Lanka	s.d.	6	13	-	s.d.	s.d.
Tailandia	s.d.	8	8	-	39	42
Japón	480	6	6	492	566	613
Indonesia	s.d.	2	5	-	s.d.	s.d.

* Empadronados en España nacidos en Asia con nacionalidad española a fecha 1 de enero de 2002; s.d. Sin datos
Fuentes: INE. Anuario estadístico de España 2004. Anuario estadístico de migraciones 2003.

Los "nuevos españoles" procedentes de Asia son ya más de 25.000, a los que habría que sumar su descendencia para obtener el panorama completo de las personas de origen asiático presentes en España. No resulta extraño que el mayor número proceda de Filipinas, dada la política preferencial hacia sus ciudadanos por haber sido una colonia en otros tiempos. China e India también poseen un número considerable de nacionales, que se corresponde tanto a su temprano asentamiento en España como al volumen de su población. De hecho podrían ser bastantes más: durante el proceso para obtener la nacionalidad han sido rechazadas muchas solicitudes que cumplían con los requisitos temporales (diez años de residencia) pero que no pudieron demostrar un dominio fehaciente del castellano.

Los asiáticos nacionalizados españoles son las personas que más tiempo llevan residiendo en el país, lo cual supone

que han tenido más oportunidades de acumular capital por el esfuerzo de su trabajo y la apertura de negocios. Una gran parte de los "nuevos españoles" son también empresarios, con la excepción de los filipinos, menos orientados hacia las actividades empresariales. La nacionalidad, además de constituir una muestra de arraigo, también se puede considerar una circunstancia instrumental, pues gracias a ella se adquiere definitivamente la igualdad con el resto de los ciudadanos españoles.

Adquirir la nacionalidad española no supone la ruptura con el resto de la comunidad étnica a la que se pertenece por origen, cultura y vínculos. Todo lo contrario, a menudo los nacionalizados son los líderes de sus comunidades étnicas, ocupan los puestos de liderazgo en las múltiples asociaciones de inmigrados asiáticos presentes en España, son las personas con un mayor prestigio social y económico, logrado precisamente gracias a su larga estancia en el país, o a la ventaja comparativa que ofrece el tener un cónyuge español. El hecho de que no aparezcan reflejados en las estadísticas de residentes extranjeros no significa que no formen parte de forma indisoluble del conjunto de las personas del mismo origen étnico. En ocasiones, el tiempo y el éxito, junto a un elevado nivel educativo, el contacto más estrecho y habitual con miembros de la sociedad general y el desempeño de trabajos alejados de la comunidad étnica, puede acarrear una ruptura con los vínculos comunitarios étnicos, pero esta situación en España todavía es muy minoritaria.

La siguiente generación, la constituida por los nacidos y/o escolarizados en el sistema educativo español, con el paso del tiempo y su acceso a estudios superiores y a puestos de trabajo profesionales ajenos a los nichos económicos étnicos, dará lugar a una nueva clase de asiático-españoles que habrán integrado en su propia persona y personalidad los valores y actitudes de su familia –y comunidad- de origen con los de la sociedad general, constituyendo un ejemplo vivo y encarnado de interculturalidad. Este grupo comienza a emerger, pero todavía es muy pequeño para describir sus peculiaridades.

Si los asiáticos nacionalizados españoles, en general, forman parte de la élite de sus comunidades establecidas en España

debido tanto a su éxito económico como a su prestigio social, otro segmento de asiáticos presentes en el estado español que pasa desapercibido a pesar de en cierto modo también formar parte de la élite, es el de estudiantes que vienen a España a realizar estudios superiores, especialmente posgrados, doctorados y másters. Aunque la mayoría sólo permanece en España durante un periodo relativamen-

" Los asiáticos nacionalizados españoles (...) procedentes de Asia son ya más de 25.000, a los que habría que sumar su descendencia para obtener el panorama completo de las personas de origen asiático presentes en España "

te corto de tiempo, que puede ir desde los tres meses a los tres años como media, algunos se acaban estableciendo aquí ingresando en las filas de los trabajadores de elevada cualificación y de los empresarios, dada su tendencia y predisposición a la creación de empresas. El ejemplo más anti-guo es el de los estudiantes taiwaneses que llegaron a España becados durante los años cincuenta y sesenta del siglo pasado, cuando España mantenía relaciones diplomáticas con Taiwan. Algunos de ellos decidieron quedarse definitivamente en España abriendo negocios, y muchos de los que retornaron se vincularon profesionalmente con el mundo hispanohablante, bien como profesores de lengua española en distintos centros universitarios taiwaneses o como miembros del cuerpo diplomático, por ejemplo.

La internacionalización de los estudios superiores ofrece una gran oportunidad para nuestros centros de educación superior que debería ser aprovechada, sobre todo después de la crisis del 11-S. Estados Unidos ha dejado de ser un destino tan preferente como lo fue en otras épocas, al paralizar sus políticas de atracción de ciudadanos de todo el mundo con un alto nivel de estudios para que continúen su formación en el país al mismo tiempo que les facilitaba su posterior establecimiento en él como trabajadores de elevada cualificación. Esta política de atracción de talentos ayudó, sin duda, a su crecimiento económico y a mantenerlo en la primera posición mundial. Otros países anglosajones están reemplazando a Estados Unidos en ese aspecto, junto a algunos europeos, e incluso Japón y China se han convertido en atractivos destinos académicos para muchos asiáticos.

España se ha visto beneficiada de algún modo del deseo y de las posibilidades existentes en diferentes países de Asia para enviar sus estudiantes al extranjero y, a pesar de que nuestras medidas políticas son bastante remisas y ofrecen más obstáculos que facilidades a su llegada, su número ha aumentado. Se ha pasado de 1.797 a finales de 2002 a 2.356 a finales de 2003, aunque todavía no ha recuperado el nivel que tenía en 1998 con 2.418. Es significativo cómo el colectivo tradicional más numeroso, el de los japoneses, ha sido superado por primera vez por el chino, que ya constituye el primer país asiático por el número de sus estudiantes en España. También se incrementa de forma significativa el número de indios, surcoreanos y taiwaneses. España tiene una gran oportunidad para que la internacionalización de sus servicios educativos alcance al mercado asiático, pero para conseguirlo debe de cambiar sus estrategias y políticas acabando con las barreras y facilitando el acceso, además

de la posterior incorporación, de este personal cualificado en la economía nacional.

Los estudiantes de posgrado son los futuros profesionales y empresarios. En España un número significativo de empresas asiáticas relacionadas con servicios de un gran valor añadido es gestionado por ex estudiantes. También comienza a ser noticia que el sector financiero contrata a personas procedentes de Asia para facilitar el acercamiento a sus comunidades, del mismo modo que empresas españolas cuyo objetivo es invertir en Asia recurren a la mano de obra de elevada cualificación asiática formada en España para lograr sus objetivos.

Finalmente los ex estudiantes son más proclives a realizar matrimonios mixtos con ciudadanos españoles y a desempeñar trabajos de profesionales: maestros, médicos, abogados, periodistas, mediadores culturales, intérpretes y traductores, etc. Además suelen ocupar puestos de liderazgo en las asociaciones étnicas y se convierten en puentes entre los colectivos de sus compatriotas y la sociedad general. No obstante, a veces, y debido precisamente a las diferencias de nivel educativo entre ellos y la mayor parte de los inmigrantes procedentes de Asia de cada colectivo, pueden producirse malos entendidos, alineación y distanciamiento, pues las expectativas y estrategias de adaptación de cada segmento de las comunidades no siempre son iguales.

Religión, vínculos y redes sociales para la adaptación

Las actividades religiosas de los asiáticos en España comprenden una gran variedad de prácticas que incluyen desde el islam, pasando por el catolicismo hasta diversas iglesias evangélicas y prácticas budistas y daoístas. La religión puede formar parte más o menos intrínseca de la cultura de un pueblo o de la identidad personal. La variable religiosa a veces se convierte en un marcador étnico por sí misma. Los oficios religiosos diarios, semanales y extraordinarios del calendario ritual de cada confesión dan lugar a la reunión de creyentes en un espacio concreto para orar y/o celebrar rituales. En estas concentraciones se forjan y activan vínculos comunitarios, transformando los centros de culto en un importante espacio de articulación e intercambio social.

Los correligionarios refuerzan el sentimiento y la identidad de comunidad mediante los oficios religiosos, estrechando vínculos entre ellos, ya que la comunión y la solidaridad se

“ España se ha visto beneficiada de algún modo del deseo y de las posibilidades existentes en diferentes países de Asia para enviar sus estudiantes al extranjero y, a pesar de que nuestras medidas políticas son bastante remisas y ofrecen más obstáculos que facilidades a su llegada, su número ha aumentado ”

acentúan. Los centros religiosos se transforman en centros de intercambio de información donde se puede obtener ayuda para los más variados fines, como encontrar trabajo –por ejemplo, es muy conocida la intermediación de la iglesia católica filipina para facilitar mano de obra en el servicio doméstico–; residencia; conocimientos útiles para desenvolverse y adaptarse al nuevo medio como clases de lengua española, información sobre las peculiaridades del mundo laboral español; actividades de ocio y servicios educativos para los más jóvenes, etc. La función social de los distintos centros religiosos va más allá del mero servicio religioso, y sea de un modo directo o indirecto participan en la adaptación e inserción social y económica de los compatriotas en la sociedad donde residen, facilitando el camino a los recién llegados en un medio desconocido, y a los establecidos ofreciéndoles el acceso a recursos útiles en situaciones de crisis vital que van más allá del consuelo espiritual e implican también la movilización y la canalización de la solidaridad.

La comunidad asiática pakistani tiene diversos oratorios islámicos desde hace muchos años repartidos por toda España, aunque su especial concentración en Barcelona y su área metropolitana los hace más visibles en esta zona. Hasta hace relativamente poco tiempo a nadie le molestaba que los creyentes realizaran sus oficios religiosos, pero ahora los pequeños conflictos cada vez son más habituales, y el recelo general ha aumentado tras la detención de algunos pakistaníes presuntos colaboradores del terrorismo internacional. Se trata de casos aislados pero que afectan a la imagen del conjunto de la comunidad muy preocupada por las consecuencias.

Los sikhs procedentes de la India y de Pakistán también disponen de sus propios templos. Para ellos la religión constituye un símbolo básico de identidad y unidad, junto a marcadores en el vestido y la apariencia física. Los hindúes, por su parte, también han abierto templos en las islas Canarias donde celebran sus rituales más importantes. La comunidad hindú realiza fiestas tradicionales que cada vez tienen más trascendencia social dando a conocer sus costumbres y abriendo su celebración a toda la sociedad general, invitada a participar en ellas. También la comunidad china ha sacado a la calle sus celebraciones más importantes como el Año Nuevo, que poco a poco se está convirtiendo en un acontecimiento más a tener en cuenta en el calendario festivo de las grandes ciudades españolas como Madrid y Barcelona.

La iglesia católica es especialmente importante para la comunidad filipina. Los oficios religiosos se realizan en taga-

lo y en torno a la iglesia funcionan una serie de asociaciones que enseñan tagalo a los niños, además de ser activas en el mantenimiento de todo tipo de tradiciones y realizar actividades culturales. Como se comentó anteriormente, la iglesia ha participado de una forma más o menos directa en facilitar trabajo a sus creyentes.

Una parte relativamente importante de los miembros de la comunidad china pertenecen a diversas iglesias evangélicas. No son conversos, sino que ya eran creyentes en China antes de venir, tanto los procedentes de Taiwan como de la República Popular o de Hong Kong. Las iglesias evangélicas chinas son independientes y utilizan el chino en sus oficios. Repartidas por toda España, su número va en aumento confor-

me se incrementa el volumen de la población inmigrada. Curiosamente la iglesia constituye uno de los lugares de encuentro entre las personas políticamente separadas de Taiwan y China, es un centro de reunión. La reunificación, precisamente lo que desea el actual gobierno de la República Popular, ya se está produciendo en el extranjero en las iglesias evangélicas.

Los surcoreanos son especialmente conocidos por sus múltiples iglesias evangélicas. Se dice que cuando un coreano va al extranjero lo primero que abre es una iglesia. La iglesia constituye el punto de encuentro de los distintos segmentos de la comunidad coreana. Son muy activas y a veces se encuentran en competencia entre ellas.

Mucho más minoritarias son las prácticas budistas y daoistas, aunque también están presentes en la comunidad china. Algunos creyentes budistas de determinadas escuelas se reúnen periódicamente para recitar mantras y en ocasiones reciben a monjes, monjas y maestros procedentes de otros lugares para realizar determinados rituales y ofrecer sus enseñanzas. Un caso especial lo constituyen los budistas tibetanos que también cuentan con algunos miembros en España y varios templos donde conviven los monjes y maestros tibetanos con los conversos españoles. Para el caso de la comunidad china también son reseñables las creencias y prácticas de religiosidad popular, es decir, las que no están articuladas ni gestionadas por ninguna confesión ni iglesia específica. Se suele tratar de prácticas personales y familiares donde no es necesaria la presencia de especialistas rituales y se llevan a cabo de una forma natural y en perfecto sincretismo con el resto de creencias. También en el caso chino es habitual encontrar a miembros de una misma familia que son creyentes (cristianos, por ejemplo) con otros que no lo son, pues la creencia religiosa se considera un asunto personal y libre.

“ La función social de los distintos centros religiosos (asiáticos) va más allá del mero servicio religioso, y sea de un modo directo o indirecto participan en la adaptación e inserción social y económica de los compatriotas en la sociedad donde residen ”

La potencialidad de las diásporas asiáticas en España

La inserción en la sociedad y economía de España es fundamental para el éxito y prosperidad de los miembros de las diferentes comunidades asiáticas aquí presentes. En España trabajan, invierten, pagan impuestos, abren negocios, crean puestos de trabajo, contribuyen al comercio internacional, a la internacionalización de la economía española, al desarrollo del sector turístico, de la restauración y de servicios en general. En definitiva, fomentan el crecimiento del PIB y de la riqueza nacional. Los más jóvenes se encuentran escolarizados en los centros educativos de toda España, aprendiendo las lenguas oficiales del estado español y los valores, actitudes y creencias fundamentales de la sociedad general transmitidos por la escuela.

Una gran parte de sus actividades económicas tienen un carácter de servicios, y de atención a clientela de la sociedad general, sobre todo en el pequeño comercio y en los restaurantes. No cesan de interactuar e interrelacionarse con la sociedad general, y su éxito depende de que la interacción sea lo más eficaz posible. Por lo tanto, la adaptación e inserción son inevitables y conscientemente buscadas y perseguidas.

Las comunidades asiáticas se caracterizan en general por su estructura familiar, y en ocasiones también por sus vinculaciones religiosas, una de cuyas funciones es ayudarles a adaptarse a la sociedad general. La preocupación por alfabetizar a sus hijos en sus lenguas maternas o en las lenguas de prestigio de sus países no va en contra de su escolarización e inserción en España, pues simplemente se trata de impedir la alienación con su cultura e identidad materna, además de ofrecer una ventaja comparativa para sus futuros profesionales. Un síntoma de los cambios de la geopolítica y geoeconomía mundial lo manifiesta que el chino se haya convertido en la lengua extranjera más estudiada en las universidades de Estados Unidos, y progresivamente esté desplazando al inglés en todo el sudeste asiático.

Los asiáticos también suelen formar parte de redes familiares y económicas de carácter diaspórico, lo cual significa la presencia de miembros de una única familia en diversos países del mundo al mismo tiempo, y que todavía quedan parientes en el país de origen. Todos los nodos de la diás-

pora mantienen estrechos contactos entre sí, intercambiando todo tipo de información, capital, mano de obra y afecto entre ellos. Estas redes transnacionales no implican la falta de arraigo o el desinterés por la inclusión en los países de su asentamiento, sino todo lo contrario, cuanto más arraigado, con bases más sólidas y conocimientos más profundos, con vínculos más estrechos y mejor dominio de las lenguas nacionales se tenga, más posibilidades existe de éxito y prosperidad mutua. Es decir, prosperidad tanto para la familia como para la economía nacional en la cual se encuentre cada uno de los nodos diaspóricos.

Por su parte, el mantenimiento de los vínculos con origen ayuda tanto al desarrollo local mediante la inversión de las remesas recibidas desde el extranjero que no solamente se destinan al consumo, sino también a todo tipo de actividades productivas y de desarrollo de

infraestructuras locales, como a la unidad familiar a escala transnacional. El éxito en el extranjero se traslada a los pueblos de origen, que continúan siendo lugares especiales para la vida social transnacional de los emigrados; el espacio privilegiado para realizar los rituales de vida, para disfrutar del ocio, reclutar nuevos miembros para la familia, nueva mano de obra para las empresas familiares, etc.

Las redes sociales y de parentesco constituyen los vínculos clave para la llegada a España, pues el modo normalizado de entrada se limita a la reunificación familiar, y el resto de los que desean llegar deben recurrir a todo tipo de estrategias para superar las barreras a las que se enfrentan a causa de la ley de extranjería.

A corto y medio plazo la posición socioeconómica y política de Asia-Pacífico en general va a aumentar, y con ello es posible que lo haga el recelo de los países ricos de Occidente. La colaboración y no la confrontación o el rechazo será el camino más seguro y provechoso a seguir. Los miembros de las comunidades asiáticas presentes en España, lejos de constituir un peligro o una amenaza, se erigen en puentes claves para el acercamiento intercultural y el beneficio mutuo tanto social como económico y cultural. El respeto, el apoyo y la solidaridad son los valores a potenciar frente a las ideas de peligro, recelo o miedo. Las comunidades asiáticas continuarán contribuyendo a la creación de la riqueza nacional y a la internacionalización de la economía española.

“Los asiáticos también suelen formar parte de redes familiares y económicas de carácter diaspórico, lo cual significa la presencia de miembros de una única familia en diversos países del mundo al mismo tiempo”

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BELTRÁN ANTOLÍN, Joaquín (2003) "Diáspora y comunidades asiáticas en España", *Scripta Nova*, 7 (134). www.ub.es/geocrit/sn/sn-134.htm

BELTRÁN ANTOLÍN, Joaquín (2004) "Transnacionalismo y diásporas asiáticas". En: GOLDEN, Sean, (ed.), *Multilateralismo versus unilateralismo en Asia: el peso internacional de los 'valores asiáticos'*. Barcelona: Fundació CIDOB, p. 221-244.

BELTRÁN ANTOLÍN, Joaquín y SÁIZ LÓPEZ, Amelia (2002) *Comunidades asiáticas en España. Documentos CIDOB-Asia, 3*. Barcelona: Fundació CIDOB. http://www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/documentos/cidob/pdf/doc_asia_3.pdf

BELTRÁN ANTOLÍN, Joaquín y SÁIZ LÓPEZ, Amelia (2003) *Estudiantes asiáticos en Cataluña. La internacionalización de la educación superior. Documentos CIDOB-Asia, 4*. Barcelona: Fundació CIDOB. http://www.cidob.org/Castellano/Publicaciones/documentos/cidob/pdf/doc_asia_4.pdf

BELTRÁN ANTOLÍN, Joaquín y SÁIZ LÓPEZ, Amelia (2005), "Migraciones y Relaciones Internacionales entre Asia y España: los casos de Filipinas, Pakistán y China". *Revista CIDOB d'Afers Internacionals* N°. 68 (diciembre 2004-enero 2005).